

Texto 1: (consumiente BAH-Perales)

- En general no encuentro suficiente compromiso individual y de grupo: en algunas situaciones hay grupos que no responden o participan, algunas personas no van a la huerta casi nunca o lo hacen de manera poco eficaz, sin comprometerse
 - No encuentro suficiente debate entre grupos. El poco debate que he visto genera tensiones, desconfianza, susceptibilidad y emociones mal canalizadas. Yo no comprendo cómo ha ocurrido ni porqué, ya que conozco poco a las personas, pero lo he visto pasar. Parece haberse acumulado un mar subterráneo de tensiones, que al ver la luz han estallado de forma incontrolada. Ahora creo que hace tiempo que se podía haber puesto de manifiesto el malestar por parte del GG y haberlo identificado o intuido por parte de los demás grupos. Hacíamos una ronda mensual de cómo están los grupos y en ellas no se habló nunca de estos conflictos. Creo que hay que pensar en actividades y herramientas que nos permitan aflorar y trabajar estos sentimientos
 - Veo necesidad de mayor organización (acuerdos y consensos) básica para garantizar la viabilidad de lo que se considera esencial. Para muestra un botón: las asambleas son bastante desordenadas, mucha gente impuntual, se empieza tarde, nunca sabemos quien tiene que coger actas o moderar, etc
 - Veo necesidad de mayor comunicación. Se abusa del correo por no haber otros cauces
 - Necesidad de mayor apoyo e información a nuevas incorporaciones (individuales o de grupo)
 - En general tenemos muy pocos conocimientos de la huerta y a veces se frivolizan o improvisan las decisiones y tareas.
 - En mi opinión las condiciones del grupo de trabajo eran penosas: compensación económica insuficiente y exceso de trabajo y responsabilidad
-

Texto 2: (consumiente BAH-Perales)

Bueno espero aportar con este texto un poco de aire fresco.

Todo el proceso vivido recientemente en el BAH me pilló, como explicarlo, como aquel que llega tarde a una fiesta y cuando entra por la puerta le calzan una ostia. Por tanto ni se entera de lo que ha pasado y encima sufre las consecuencias.

Con este bonito símil quiero decir que entré en el Bah en Julio de 2008 y al poco tiempo ya me tuve que enfrentar a un plenario y a la salida del grupo de trabajo. Por lo que me ha tocado enterarme de lo que es el Bah y al mismo tiempo intentar ayudarlo para salir a flote.

Aunque es cierto que el ser nuevo te impide ver con una visión amplia hacia atrás, también es cierto que te permite observar los acontecimientos de una manera más objetiva, cosa importante en este conflicto.

Sin más dilación expongo las conclusiones que he ido sacando en este tiempo:

- La distinta implicación que existía y existe en la coope por parte de todos sus miembros.

Se ha utilizado mucho el símil de la pareja, pues yo voy a utilizar otro, el de la madre y el hij@. Hasta que una no sale de casa no se da cuenta de que si una quiere comer, cuando llega se tiene que hacer la comida, la ropa no se lava sola etc.

Con el Bah pasa lo mismo, si hay alguien que me solucione la papeleta de lo que hay que hacer y yo me puedo escaquear porque no hacerlo. O peor aún, no me doy ni cuenta de que los demás están asumiendo responsabilidades que no les corresponden. Esto es sobre todo lo que ocurre en el Bah.

Pongo ejemplos: La casa de mar, es un recurso de la coope que aprovechamos todos y nadie sabe nada sobre ella, luz, problemas, limpieza, mejoras. Parece que al grupo de trabajo se le ha asumido también esa responsabilidad. Es cierto que ellos al estar diariamente en la casa de Mar pueden estar más al tanto, pero la responsabilidad no es suya. Lo mismo sucede con la furgo. Y con tantas otras cosas que han asumido sin tener que hacerlo.

Por tanto la cooperativa tiene que **aprender a funcionar como grupo no delegando sino asumiendo en conjunto responsabilidades.**

Se ha ido el GG (Mama pato) y seguimos delegando, unos nos quitan el marrón del comité de huerta, otros el marrón del comité de debate, otros el marrón de algunos repartos y así vamos desgastando a los que más se implican en beneficio de los que no pueden o no quieren implicarse tanto.

Esta forma de actuar no es cooperativa.

Tenemos que asumir todos, que esta cooperativa requiere tiempo para ella y si no lo tenemos o no queremos dárselo, ahora es tiempo de retirarse.

Los grupos creo que tienen en sus manos la labor de organizar a sus miembros y abrir la puerta a aquellos que no colaboren. Entiendo que esto no es fácil y que parece que estamos seleccionando, como si unos fuesen dignos y otros no. Pero no es por ahí por donde quiero ir, ya que hay muchas razones por las que una

persona no pueda o no quiera dar su tiempo a la cooperativa o incluso estuvieran siempre, temporalmente no pueden y en el futuro volverán a estar colaborando activamente en la coope. Por esta razón considero que, donde mejor que en los propios grupos se sabe mejor quién debe seguir perteneciendo y quién no. A quien se considere que no aporta nada a esta coope, que se hable con ella y si responde seguirá y si no responde se le abre la puerta.

Quiero que suene directo, pero no radical, no quiero que se vaya nadie que no quiera, pero hay que colaborar, de eso se trata, sino esto no funciona.

- La forma de tomar decisiones:

Creo que las asambleas no sirven para tomar decisiones, por lo menos no en la totalidad de los casos. Cuando son temas sencillos, que casi todo el mundo está de acuerdo es relativamente fácil y rápido tomar una decisión en asamblea. Pero si es una cuestión importante, en la que salen múltiples matices y razonamientos, entonces las decisiones se eternizan o incluso no se llegan a tomar jamás.

Por lo que para temas en los que la asamblea se vea que no es útil se debe crear otra herramienta o reciclar aquellas que ya existen.

Considero que la lentitud o incluso en algunas ocasiones la imposibilidad de tomar decisiones por parte de la coope, ha provocado y sigue provocando quemazón en muchos miembros de la misma.

Por tanto considero necesario revisar la estructura funcional de la coope como es la asamblea, comecocos y plenario. Y ver la necesidad o no de añadir algún otro.

Quería puntualizar, que dada mi juventud en el Bah no he ido a ningún comecocos, por lo que no puedo opinar sobre este.

Si que he participado en un plenario (por cierto no decisorio) y a varias asambleas. Sobre estas últimas sí que me gustaría añadir, que para su mejor funcionamiento se debería dejar muy claro los puntos a bajar a los grupos, puesto que en muchas ocasiones, el punto tiene que volver a bajarse a los grupos porque o no se ha debatido o se ha debatido de forma distinta a los otros grupos.

Para evitar confusiones se debe dejar muy claro estos puntos en las actas y la labor de la moderadora es muy importante para coger correctamente las actas, puesto que resume, puntualiza y lleva a la asamblea. No estaría de más, escribir un manual de buen funcionamiento de estas dos labores. Además de forma general pedir a los grupos que se tomen en serio los puntos a tratar puesto que son importantes para la toma de decisiones.

Solo son sugerencias para empezar, por supuesto, quizás haya otras medidas mejores o menos cuadrículadas, pero el problema si existe y ralentiza las decisiones.

- Otro punto importante que considero una de las causas de la crisis es el debate político. Y me gustaría que se encontrara un espacio apropiado para ello. Yo si tengo ganas de hablar de política y si tengo ganas de debatir abiertamente sobre temas como la autogestión, las metas de la cooperativa, lo que pretende conseguir y muchas otras cosas que son muy interesantes.

La cooperativa y sus miembros deben saber hacia dónde van y deben dejar claras sus bases. Algunos piensan que ya lo están, otros que lo estaban. Lo que parece claro es que hay una necesidad de hablar sobre todo esto.

- Y por último solo especificar una apreciación mía. Lo político es importante, mucho, pero la huerta también, y no sabría decir cuál de las dos es más importante para mí, puesto que me encanta ir a la huerta y me encanta debatir. Con esto quiero reivindicar la huerta en el Bah, que parece que se ha quedado a un lado con el debate político. Si solo me interesase la política me habría metido en otra historia.

Texto 3: (ex-consumiente de Bah-SMV)

Para mí, resumidamente, lo que nos pasó es que algunas personas (los contrarios a probar en Rivas) se mostraron más comprometidos con sus ideas (esquemas fijos e inamovibles, principios o pilares del Bah!, etc.) que con las personas (el magnífico grupo humano que habíamos conseguido formar en cinco años). Lo digo porque los partidarios de probar en Rivas no amenazamos en ningún momento con dejarlo si la mayoría quería quedarse en el Tajuña ni tachamos de traición a los que se mantenían en sus posturas (cosa que sí nos ocurrió a los favorables a probar en Rivas). Para mí, en el fondo, fue una cuestión de cómo entendemos la democracia interna de los grupos y de cómo se favorece, sin adoptar posturas de fuerza, el avance de los grupos. Es crudo pero es el análisis al que yo he llegado.

Texto 4: (consumiente Bah SMV)

Lo primero un olé al bah! y a todas sus gentes.

Durante 5 años (si no me equivoco) el bah! ha creado y mantenido una estructura organizativa en torno a la producción y consumo de verduras ecológicas. Una estructura organizativa basada en la tendencia a la horizontalidad y el cuidado en la toma de decisiones de manera que siempre se ha buscado el mayor consenso posible. 5 años de producción y consumo organizado por los participantes. 5 años de autogestión de nuestro aprendizaje, de nuestros aciertos y de nuestros errores.

Todas las semanas durante cinco años, unas 150 personas aprox han recibido una bolsa de verdura ecológica, esas mismas 150 personas han pagado su cuota cooperativa, se han organizado en grupos en sus barrios para la distribución del consumo, han buscado locales, etc.

Estos 5 años, un Grupo de Trabajo ha recibido una asignación mensual acordada por consenso total. Han realizado sus jornadas laborales, han aprendido los saberes agrícolas y ecológicos, se ha organizado para la producción.

Durante estos 5 años estas 150 personas han compartido bienes cooperativos, han realizado balances económicos, etc.

Todo con sus errores y aciertos. Pero 5 años es mucho tiempo; muchas semanas y días como para dejarlo en saco roto o no autoreconocernos méritos y elogios. Creo que el Bah! y las gentes que por el hemos pasado nos merecemos muchas flores y nos las debemos tirar más a menudo.

Los que hemos pasado por el bah! sabemos y tenemos constancia de que los que se han sentado a nuestro lado; a los que hemos escuchado propuestas, con los que hemos discutido, con los que hemos estado de acuerdo unas veces y otras no, han trabajado siempre con su mejor intención.

¿Qué he aprendido en el bah?

He aprendido a trabajar mejor colectivamente. He aprendido y disfrutado compartiendo verduras. Pero también compartiendo opiniones, escuchando informes de comisiones, escuchando propuestas, en fiestas, discutiendo, tomando cañas, etc. En el Bah! se han trabajado enormemente dinámicas organizativas para la participación. Todo esto supone un aprendizaje acumulado por todas las gentes que hemos pasado por aquí que deberíamos saber gestionar para poder reinvertirlo en el futuro. Durante 5 años nos hemos sabido escuchar y gestionar diferentes puntos de vista de modo que encontrábamos los puntos de unión y eso nos permitía seguir avanzando. Durante 5 años, hasta estas últimas voces, mails más que voces, irrespetuosos y fuera de toda lógica a nuestro y propio proceso.

Considero que la capacidad de trabajo en equipo(s) que hemos aprendido es uno de nuestros pilares sobre el que podríamos apoyarnos en un futuro.

Políticamente..

Uff!! Política, ideología.. ¡qué peligro! Me quedo con los hechos, porque me parece que es lo único y real que de verdad hemos experimentado todos. El Bah! ha sido una experiencia tendente a la horizontalidad y el consenso capaz de haber coordinado en Madrid en torno a la producción y reparto de verduras a más de 150 personas durante 5 años. Sin pedirle el carné, ni el pedigree ideológico a nadie. Sin más, que no es poco. Creíamos en la cooperación, en la participación, en la autogestión, en el apoyo mutuo y lo llevamos a la práctica como pudimos y supimos durante 5 años. Con nuestros aciertos y errores, faltaría más. ¿quién dijo que fuese fácil?

Sobre las ideologías, yo creo que el ser humano necesita vivir colectivamente y en sociedad con algunas ideas trascendentes. Para ello, se inventa excusas para poder socializarse, compartir, tener amigos y seguridad, sentirse miembro de un grupo, etc. Aquí viene la chicha.., unos se inventan excusas para dominar y atemorizar a las personas (algunas religiones irían por aquí), otras se inventan excusas para conseguir ciertos objetivos pero cuya consecución excluye a otros (los fascismos, ¿el capitalismo?), y otros se inventan excusas, que en principio no implican exclusión de otros, ya que no tratan de imponer sus criterios. Pero tampoco aceptan que se les impongan a ellos los que no son suyos. Yo veo por aquí al Bah!. Nuestra excusa para socializarnos sería la producción y distribución de verdura bajo nuestros propios criterios. Nuestros criterios los vamos aprendiendo poco a poco, acertando y equivocando pero sin dejar que otros nos impongan los suyos simplemente porque pasemos momentos o tiempos de incertidumbres o dudas. Por eso yo creo, que nuestra ideología-excusa es el zanahorismo, o el repollismo, o el tomatismo y en torno a estas excusas nos socializamos y aprendemos.

Sobre algunas críticas recibidas..

Aquí me acuerdo de un comentario de una compi de nuestro Bah! que en una de nuestras últimas asambleas, me parece a mi que dio en el clavo con todos estos comentarios que surgieron cuando se planteó lo de Rivas. El Bah! en 2007 tiene una crisis importante que provoca que un GT consolidado en el que se confía y que es

muy potente abandone la cooperativa. En un plenario al que acude un montón de gente, que fue muy organizado y participativo diagnosticamos y consensuamos las que creemos son las causas de este abandono: no tenemos unas tierras estables, no podemos aumentar producción, no tenemos viabilidad para garantizar mejores asignaciones y Seguridad Social a los trabajadores, existen algunos problemas de funcionamiento interno en el GT. Todo ello implica que las personas del GT que necesitan proyectar futuro en su vida, como todo ser viviente, no pueda proyectar más tiempo de su vida en el GT.

En estas, un poco antes o un poco después, alguien propuso que el Ayuntamiento de Rivas era posible que nos cediese unas tierras por un montón de años a cambio de que ubicásemos el proyecto allí. Sin más. Esta situación podría posibilitar el tema de aumentar producción → mejorar viabilidad económica → asegurar Seguridad Social → ofrecer posibilidades de estabilización de un GT. Como somos mayorcitos y no nos hemos caído de un guindo, todos nos preguntábamos las contrapartidas que podrían implicar el acercamiento a un Ayuntamiento, a unos Partidos Políticos etc. Sino me he perdido nada, nos quedamos ahí. Comentando sin tener mucha información esta propuesta en grupos, en cañas..., sin más.

De la crisis que veníamos, me parece bastante normal que escuchásemos la propuesta; la cual nunca hemos podido aceptar ni rechazar ante una saturación de críticas a mi parecer no muy constructivas y descontextualizadas. Tan aparentemente rotundas y portadoras de supuesta Verdad que parecían lejanas a nuestros hábitos de escucha, respeto, aprendizaje colectivo, discusiones constructivas y públicas-cara a cara, que habíamos venido desarrollando en los últimos 5 años. Me da la sensación como que no hemos podido tener un debate tranquilo y sacar nosotros mismos nuestras propias conclusiones.

Sobre el futuro del bah!

Para imaginarme el futuro del bah! no puedo evitar situarme en el plenario de septiembre del 2007. Me quedo con un Bah! que contaba con 150 personas y que a mi me dio la sensación que estuvo a punto de dar un salto cualitativo;

Seguridad Social para los trabajadores, estabilidad de GT, subida de salarios y mejora de la producción.

¿cuáles eran nuestras limitaciones? Volvería a ese Plenario e identificaría esas limitaciones(diagnóstico),y elaboraría un plan que solventase esas limitaciones que provocó la salida y abandono de un GT muy potente. Se que no es fácil, pero para mi los tiros irían por ahí.

A medio plazo me lo imagino...

- Priorizando tareas y parando la producción.
- Descansando en otras tareas de producción/mecánica etc y retomando el diagnóstico que se empezó a realizar en Septiembre del 2007.
- Compartiendo/realizando conjuntamente este diagnóstico con los bahs más cercanos.
- Escuchando y observando las evoluciones de cooperativas amigas como el Puchero u otros proyectos cooperativos-sociales de Madrid que abarcan a tantas personas o más como el Bah!; Diagonal, Traficantes de Sueños que yo conozca, habrá más.

A largo plazo me lo imagino:

- Planteándose la liberalización de ciertas tareas, a parte de las agrícolas.
- Con trabajadores con Seguridad Social. Con unas asignaciones más altas de lo que vienen siendo hasta ahora.
- Un GT potente liderando el proceso de producción. Un GT emprendedor y que ofertase un modelo de producción viable a la estructura organizativa de consumo del Bah!.
- Un GT que explicitase el volumen de consumo que necesita para su viabilidad.
- Con un GT mínimamente experimentado y responsable en horarios, jornadas, compromisos, etc.
- Con una estructura parecida a la que hemos tenido hasta ahora en lo que se refiere a los Grupos de Consumo.
- Con unos Grupos de Consumo que pudiesen participar de alguna manera en las planificaciones agrícolas.
- Con unos compromisos básicos suficientes para el mantenimiento de la cooperativa y asumibles por gentes diversas; jóvenes con más tiempo, menos jóvenes generalmente con menos tiempo, familias, gente con horarios de trabajo duros, etc.
- Con un GT autosuficiente para la realización del trabajo agrícola al margen de posibles ayudas que tendrían cabida siempre en forma de domingos verdes, días verdes o "un día me voy a la huerta a ayudaros".
- Con una propiedad o alquiler colectivo, como hasta ahora, de las tierras y demás bienes necesarios.
- Con días verdes de encuentro pero no necesariamente imprescindibles para el trabajo agrícola, sino un extra añadido de trabajo y disfrute.

Un poco de atasco...

En lo que he escrito hago mención todo el rato a volvería a..., no es volver por volver. Es volver porque después de un año hemos evidenciado que ciertas decisiones que tomamos en su día no nos han resultado beneficiosas. Para algo nos ha servido este año ¿no? Todo decir que han sido desaciertos de toda la cooperativa libremente elegidos y que aquí no pasa nada, para eso estamos.

Pero también es verdad que noto cierta soledad en nuestro Bah!..personas que inevitablemente se echan de menos, grupos de consumo que han desaparecido, otros que quedan apenas dos personas, otros que en cualquier momento se pueden desmoronar. Ante este atasco y pequeña soledad, creo que sería oportuno acercarse a los Bahs más cercanos y parecido a nosotros como el de Perales a ver por donde respiran y si podemos respirar juntos.

La comunidad BAH!

Que si Messenger, que si facebook, que si twenty..¡VIVA LA COMUNIDAD BAH! De esta experiencia en la que nos hemos coordinado más o menos directamente 150 personas ha salido oro. Es un espacio de socialización muy rico. Han surgido otras cooperativas, relaciones para proyectos, relaciones varias, participación en otros mmss, fiestas, juergas...vamos ¡que es una comunidad viva!

Una riqueza del Bah! ha sido su diversidad. Aquí no se ha pedido el carnet a nadie. Se ha informado de unos compromisos mínimos para el sostenimiento básico de la cooperativa y ya está. Cada uno con su "excusa-ideología"; por la ecología, por acercarse al campo o irse directamente, por conocer gente afín, por socializarse con gente de su barrio, por unas verduras saludables, por una ciudad más habitable, por participar en un proyecto político autogestionado, por experiencia colectiva..son múltiples las excusas pero juntos hemos sabido formar una comunidad cooperativa basada en unos compromisos mínimos, en el aprendizaje, en el respeto, cuidado y apoyo mutuo.

No se si será a otra cosa mariposa o si resurgirá un nuevo proyecto. Lo que está claro es que las crisis son necesarias pero hay que digerirlas tranquilamente porque avisan de la necesidad de cambios y hay que atreverse. Otros colectivos en su evolución han asumido cambios y nunca han faltado las críticas. Tranquilamente 1º valoraron sus recursos.2º reflexionaron a dónde querían ir como colectivo. 3º Valoraron los recursos que necesitaban y las alianzas potenciadoras. 4º Se plantearon el camino a seguir para llegar a ese objetivo. Luego dieron el paso.

Texto 5: (consumiente BAH-Perales)

KAPAZAO:

A pasado que el grupo de Guertas tenía una inquietud, porque un día se dieron cuenta de que no estaban muy seguros de si el BAH se había convertido en un proyecto que podía aceptar tierras subvencionadas de IU o seguía siendo un proyecto autogestionado en el sentido de no aceptar tales subvenciones.

Su preocupación fue en aumento al ver la tremenda lentitud en respuesta a su inquietud y constante falta de posicionamiento del resto de grupos.

Gritaron, patalearon y lloraron desde antes del verano pero todo era muy rápido para el resto de los grupos que se lo tomaron con calma, convocando para Octubre.

Finalmente cuando llega el plenario de Octubre, todo muy guay pero ni se discute, ni se dice ni blanco ni negro. Los grupos y miembros del BAH siguen sin posicionarse. los del grupo de Guertas se cansan y se van.

KEHACER

1. evitar la diferencia de velocidades entre el grupo de trabajo y el resto, una buena forma es intentar que cada trabajador/a esté en un grupo de consumo para que existe el intercambio informal
2. Menos grupos aunque puedan ser más numerosos para hacer los plenos mensuales más dinámicos.
3. Orden del día claro para los plenos mensuales, en donde si hay que tomar una decisión se tome, por consenso y si no es posible por votación , pero que se tome la decisión, que no se posponga.
4. Que en la plenaria que salga, el BAH diga si acepta o no acepta subvencione QUE NOS POSICIONEMOS. SI o NO. y si hay que votar, pues tendremos que votar, lo que no podemos hacer es no decidir, no posicionarnos.

para la plenaria se podría plantear esta pregunta, con las palabras exactas:

¿Aceptaría el BAH a día de hoy tierras el ayuntamiento de Rivas en las condiciones que se le han ofrecido al BAH de San Martín?

no creo que san TAN complicado contestar a esto.

salud!

Texto 6: (consumiente BAH-Perales)

Que qué ha pasado? Pues no tengo ninguna respuesta, sobre todo porque creo que las respuestas individuales no sirven para nada. Me sirve que podamos llegar a una respuesta colectiva o no. Mi respuesta creo que sólo me sirve a mí mismo.

Lo que si tengo son muchas preguntas que creo que son las únicas herramientas que tenemos para avanzar. Para mí el quid de la cuestión surge del momento en que en la cooperativa se toma la decisión de hacer del Bah! un proyecto abierto, aceptando diferentes niveles de implicación, porque eso parecía interesante en ese momento, pero estableciendo unos mínimos de participación que todo el mundo debía asumir. La primera duda que me surge es si esos mínimos son a estas alturas suficientes pero sobre lo que no dudo es sobre la práctica política en un espacio abierto. Y ¿qué significa un proyecto abierto? ¿Significa que la gente que vaya incorporándose tiene que asumir los principios y la práctica establecidos por los que ya están? ¿O los nuevos pueden intervenir puesto que vivimos un proceso asambleario? ¿Y hasta dónde pueden variar estos principios y esta práctica, dónde está el límite? ¿Sabe la gente dónde se mete? ¿Somos capaces de explicárselo? ¿Si saben dónde se meten asumen realmente el compromiso de corresponsabilidad que necesita el proyecto? ¿Explicar los principios sirve para promover una mayor participación o es la práctica la que invita a ella? No lo sé, pero sólo lo sabremos en la práctica, juntas.

Dudas, muchas dudas, y miles de preguntas a las que tendremos que responder en colectivo para salir del atolladero. Sólo entiendo mi práctica política en un proyecto abierto a los "otros". Me explico. De toda la vida de dios (y la mía que es un poco más corta) en los movimientos sociales establecemos una distinción (yo el primero) entre "nosotros", "los militantes", y ellos, los otros, "los no-militantes". Sin entrar más a fondo creo que esta división que nosotros mismos generamos trae aparejada una lógica perversa que está en la base de un montón de los problemas que yo detecto dentro de los movimientos, y el nuestro también pero eso es otra historia aunque bien interesante. Pues mi práctica política, creo, está basada en la ruptura de estos esquemas binarios que tanto utilizamos. Para mí, lo que hago no tiene sentido si no es extensible, compartible. La razón por la que estoy en el Bah! es para cambiar el mundo, ahí es nada, y para eso necesito a mucha gente. Y para ello necesito proyectos abiertos.

Esta apertura requiere un ejercicio de relativismo bastante grande y no pocos momentos de esquizofrenia. La realidad es demasiado absoluta y perversa como para asumir que hay cosas más importantes que hacer que cambiar el mundo. Y sin embargo es así, y lo es a todas horas. Y para todos, "ellos y nosotros". Hablo de relativismo porque me parece un concepto importante para analizar lo que ha pasado. Cualquier proyecto que se mueva bajo absolutos me parece que pierde fuerza y potencial en cantidades industriales. Si debemos ser maestros en algo, debemos serlo en la inventiva, en la magia, en nuestra capacidad para encontrar las fisuras y las contradicciones. La realidad cambia demasiado deprisa como para que nos mantengamos incólumes en bases inamovibles o en modelos de eficacia demostrada (que además son demasiado serias y carecen de poesía). Y en esto creo que siempre hemos sido bastante buenos en el Bah!.

Hablo de relativismo porque "anticapitalismo" y "autogestión" son palabras que no me dicen nada, aunque estuviera cuando se aprobaron como principios de la cooperativa. Pero igual que no me dicen mucho "asamblearismo" y "horizontalidad" A cada uno de nosotros se nos pueden venir a la cabeza proyectos que presumen de estos principios y carecen de alguno de ellos o incluso de todos. Lo bueno es que a cada uno se le ocurrirá uno diferente lo cual ahonda en el relativismo. En cambio, una cuota aportada según las necesidades de la cooperativa y sus integrantes sí me dice mucho. O un domingo en nuestra huerta con otras treinta personas me puede parecer una imagen bucólica... y, si queréis, anticapitalista, aunque bonita también me vale. Y una asamblea horizontal... eso no lo conozco. De hecho, ahora que lo pienso, ¿no estaremos llamando a los finales, principios? ¿No parecen estos principios, horizontes a los que queremos llegar? Y si es así, ¿valen como argumentos? A mí me parece que no. Creo que lo que nos define es nuestra práctica que, por supuesto, debe ir acompañada de una reflexión teórica pero creo que en los últimos tiempos nos hemos equivocado en las preguntas que nos hemos hecho. Creo que en los últimos meses hemos dejado un poco de lado la práctica que es lo que nos une para centrarnos en lo que nos separa y pienso que es mucho más lo que nos une, que lo que nos separa.

Reivindico el relativismo porque hasta en el candente tema de la Seguridad Social y la Autogestión de la Salud me daba un poco igual lo que saliera. Porque veía pros y contras en los dos modelos, porque había cosas que me parecía importante mantener o ensayar en ambas propuestas. Pero también porque lo que me parecía más importante era el modo de tomar una decisión tan importante, el proceso colectivo, que siempre me pareció vital, y lo reforzados o debilitados que saliéramos de dicho proceso. Creo que salimos debilitados y las consecuencias, pues en fin, qué deciros... (Creo que en este proceso también intervino un proceso de

paulatina desconfianza mutua entre algunas personas, que no habría que olvidar tampoco).

Para mí, en la base del conflicto que hemos vivido en los últimos meses se encuentran dos maneras de entender la política que, tarde o temprano siempre acaban por aflorar en todos los colectivos de Madrid, y generan debates que no somos capaces de resolver, y que suelen acabar en escisiones como la nuestra. Por un lado estaría una concepción más identitaria que concede un peso importante a la faceta más contestataria de los proyectos, habitualmente con un fuerte nivel de implicación y exigencia que encuentran en la independencia frente al estado y todas sus ramificaciones una de las potencias más fuertes de los proyectos. Por otro lado estaría una concepción identitaria mucho más relativa, más pragmática, con un nivel de exigencia mucho menor, que consideran como uno de los puntos centrales de su trabajo los procesos colectivos y la diversidad de ritmos de implicación. La división es generalista a muerte y olvida multitud de matices pero igual nos sirve para ubicarnos. Entre esos dos extremos, muy estereotípicos, encontraremos miles de grises y posturas intermedias esenciales para desmontar esta dicotomía que no somos capaces de desmontar en colectivo. Esos grises son los que me interesan y los que pueden servir para superar, aunque sea un poquito, ese muro con el que nos chocamos una y otra vez.

Centrar tu práctica política en la suma e integración de más gente no parece rechazable a priori pero acomodar demasiado los ritmos y los discursos puede ser peligroso y/o frustrante. Por otro lado, centrar tu práctica en el aspecto militante o contestatario tampoco puede rechazarse a priori aunque puede chocar con procesos colectivos más lentos y vidas más normativizadas. O dicho de otro modo Los que más curran ¿deberían sacar adelante las propuestas que a ellos mismo interesan o acomodarlas a los que menos curran para que puedan ir incorporándose? Ejemplos hay miles y a cada uno se le ocurrirán los suyos, y se me antoja que la solución, evidentemente, pasa por el término medio, y en eso hemos trabajado, mejor o peor, desde que yo llevo en el Bah! El problema surge cuando introducimos al estado o cualquiera de sus brazos. Entonces, los términos medios desaparecen y perdemos la capacidad de pensar en colectivo y dejamos de escucharnos. El debate viene marcado por lo que otros (¿los capitalistas?) hacen y no por lo que nosotros hacemos, y las posturas se polarizan por reacción. Entonces surgen los miedos, para los que nunca hemos generado un espacio en el Bah!; miedo a ser recuperados, comprado y vendido y autotraicionado, por un lado y por el otro, a convertirnos en un gueto autorreferencial y cerrado. Todo colectivo que se mueve por miedos no funciona y se hace preguntas incorrectas. Si lo que nos da miedo es acabar siendo una cosa u otra, igual es porque nos falta confianza en nuestro proceder o nos faltan espacios para hablar con calma o no tomamos bien las decisiones pero no porque haya, bajo mi entender, un peligro real de acabar con las tierras en Rivas o siendo unos sectarios. Si todo esto que digo fuese cierto, entonces nuestro problema tendría que ver más con el asamblearismo que con el anticapitalismo. Si con el tema de la relación con las instituciones se hubiesen cuidado las formas y todo aquello que llamamos asamblearismo el resultado del debate habría sido completamente diferente. Creo que un colectivo fuerte es el que confía en sus procesos, sin miedo a equivocarse porque confía en la inteligencia colectiva para revertir o superar cualquier situación. Lo difícil pero bonito es conseguir avanzar cuando surgen los grandes disensos y eso se consigue reforzando las estructuras que tenemos y generando otras nuevas y, desde ahí, construir anticapitalismo como práctica, no como teoría. Pero también me parece importante señalar que en este tema no hemos sabido gestionar los sentimientos de cada uno. A falta de un espacio para ellos, los hemos descargado en los que ya teníamos, y que valían para otras cosas. Con los sentimientos no se puede debatir ni llegar a conclusiones operativas, pero para que las decisiones funcionen, necesitamos saber desde qué sentimientos habla cada una.

Me autoproclamo relativo una vez más porque a veces soy muy radical, porque hay cosas que claman al cielo ante las que no puedes permanecer impasible; porque a veces no soporto o no tolero los relativismos. Pero otras veces dudo porque me choco contra mi propio muro de relatividad; porque no encuentro las respuestas que a mí me gustarían; porque me pregunto si a veces no seré muy condescendiente; y ¿Por qué no? Porque a veces me da miedo venderme en las múltiples facetas de la vida en que uno puede hacerlo. Y para que eso no ocurra, necesito a mi lado gente que me equilibre, que compense a veces mi excesivo relativismo con una buena dosis de absolutismo. Pero sobre todo, porque la práctica diaria nos demuestra que compartimos mucho más de lo que dicen nuestras palabras y porque sólo juntos, enriquecidos, multiplicamos exponencialmente nuestra capacidad y separados, dividimos. No lo vivo ni lo escribo como drama (nos veremos y trabajaremos juntos por las calles) sino como una oportunidad perdida para avanzar en algo en lo que hemos avanzado muy poco y, si no sacamos algo en claro de todo esto, la próxima vez (que la habrá) será la buena.

Para intentar apurar lo que nos queda de colilla juntos, he escrito este texto, con la ilusión de poder sacar algo por pequeñito que sea, que será un tesoro.

Un fuerte abrazo pa tós

Texto 7: (consumiente BAH-Perales)

¿KÁPAZAO?

Hasta donde puedo evaluar...

Me gusta estar dentro de proyectos autogestionados que como reto se plantean integrar la **heterogeneidad**. En parte, porque creo que es importante llegar a gente que de otra manera no entraría en estas estructuras. También, porque creo que plantean una predisposición a que 'lo colectivo' se vaya reformulando de 'abajo a arriba' en función de los diferentes puntos de partida, necesidades e inquietudes personales diversas, con altos grados de empatía y esfuerzo por una participación inclusiva. Aunque sobre esto último, me parece importante prestar atención al complejo equilibrio entre no olvidar las causas por las que nos hemos juntado y lo que ya se ha construido, y la integración de la diversidad.

La heterogeneidad me parece una propuesta muy transformadora pero también bastante compleja, y creo que una de las dificultades con la que nos hemos encontrado ha sido **el manejo de esta diversidad**. Al final, la convivencia de las distintas posturas en el proyecto ha sido bastante tortuosa, y en vez de sumar fuerzas en una dirección común, en muchas ocasiones parecía como si las distintas fuerzas se repeliesen y fueran en direcciones opuestas con pocos puntos de encuentro.

Creo que en muchos momentos nos ha costado o no hemos logrado **integrar la diversidad de inquietudes y necesidades dentro del proyecto** para poder convivir. En algunas ocasiones, *unas* no hemos visto representadas nuestras necesidades dentro de la cooperativa (quizás por falta de estructuras donde plantearlo, por la dimensión de la coope o por los diferentes ritmos de participación e implicación –GC-GG-). Y en otras ocasiones, *otras*, tampoco hemos visto que se estuvieran intentando acercar posturas o que hubiese empatía hacia nuestras propuestas. Creo que esto ha reforzado la constitución de grupos de afinidad y ha generado una cierta dualidad. Aunque sí que creo en los grupos de afinidad dentro de un proyecto heterogéneo (e incluso me parecen fundamentales), no creo en ellos como consecuencia de la debilidad de llegar a acuerdos o de la fragilidad de nuestras estructuras para gestionar la diversidad.

Estas carencias han planteado que en vez de buscar soluciones comunes, a mi parecer, la gente se haya ido conformando con conseguir **poderes relativos**. Es decir, muchas veces creo que se han dado situaciones en las que hemos considerado conquistas haber logrado integrar *nuestras* propuestas en la cooperativa o las de nuestro grupo de afinidad, a costa de quitarle poder relativo a *otras*. Sin embargo, nos ha resultado difícil intentar fortalecer nuestras estructuras para llegar a hacer algo en colectivo o para promover la convivencia de perspectivas distintas. Creo que desde todas las partes, en algún momento, hemos presionado para que se contemplara nuestra postura, en ocasiones sin ver los costes de la debilidad del consenso o del desacuerdo.

Es cierto que hay veces que nos ponemos determinados límites por los que no queremos pasar, porque para nosotras son fundamentales para nuestra continuidad en el proyecto; pero a veces tengo dudas porque creo que en un momento del conflicto ya era difícil distinguir entre ponerse **límites y rigidez**. Con rigidez me refiero a que por la dimensión a la que ha llegado el conflicto, quizás ha podido existir una *demonización* de las posturas de lxs otrxs, ridiculización y poca consideración, desconfianza, o incluso hemos visto algunas posturas como adversarias solo por venir de quiénes venían o por la sinergia de la propia oposición de intereses. Una pregunta que me hago es si el conflicto se ha resuelto como se tenía que resolver porque existían fuertes diferencias ideológicas y lo mejor era la escisión, o si lo que ha faltado es que no hemos logrado establecer los mecanismos suficientes para convivir y cuidar las relaciones cooperativas.

También creo que en algunas ocasiones nos hemos **olvidado de resolver el conflicto** e identificar los problemas que nos dividían y hemos entrado directamente a debatir o a generar **debates sobre los puntos de discordia**. Casi todos los últimos espacios de reflexión política han sido decisivos o han tenido cierta urgencia resolutoria, y en ellos hemos tenido que tomar decisiones de manera precipitada sobre los temas sobre los cuales giraba el conflicto. A toro pasado he sentido que era necesario trabajar las relaciones cooperativas, antes o al tiempo que profundizábamos en un debate ideológico sobre determinadas cuestiones que nos separaban. Intentar tomar decisiones con carácter de urgencia y sobre temas en los que existía una diferencia clara de posturas, sin cuidar al tiempo las relaciones internas creo que hacía aún más ancha la brecha. Además, cuando ya estas relaciones cooperativas estaban debilitadas era fácil llegar a consensos débiles o percibir que nuestras expectativas no estaban representadas en el proyecto, y a tener pocas vistas en el mantenimiento de la cooperativa.

Por esto, reivindico *lo personal* como una cuestión **política** fundamental. Cuando digo 'lo personal', no me refiero a la interacción unx a unx, sino lo personal como una dimensión de lo colectivo que tiene que ver con el **cuidado de las relaciones cooperativas**. Me parece transformador y complejo el fortalecimiento de las relaciones internas, que también pasa por la gestión de la diversidad, y además creo que es imprescindible para la supervivencia y el enriquecimiento de los proyectos colectivos.

Algunas de las cuestiones que para mí es importante evaluar y trabajar de cara a la continuidad del proyecto:

Gestión de la diversidad (ideológica, de participación, de responsabilidades).

Relaciones de poder: Estrategias para identificar relaciones de poder o poderes relativos que se dan en grupos horizontales, para promover la búsqueda de soluciones comunes.

Cuidados: Priorizar las relaciones cooperativas como algo político y generar herramientas para trabajarlas.

Texto 8: (consumiente BAH-Perales)

REFLEXIÓN PERSONAL SOBRE KAPAZAO

Sobre lo que nos ha pasado y lo que hemos vivido estos meses he tenido vivencias casi encontradas, dependiendo del momento y del ánimo, pero hay algunas constantes en lo que he sentido respecto a este proceso, que son las que me gustaría reflejar aquí.

- El BAH Perales es un proyecto que ya siendo, es. Demuestra la posibilidad de la autogestión, relacionada con algo tan inmediato y exigente de urgencia como es el cultivo y la alimentación, sin que eso implique que sea sencillo o fácil.
- El ritmo asambleario es lento por definición. Las consumidoras, las personas que no vamos a diario a la huerta, vivimos ese ritmo, lento, como algo consecuente con nuestro nivel de implicación a la Coope. Las trabajadoras, las personas que van a diario a la huerta, viven como algo real el ritmo de exigencias de la huerta, rápido y urgente. Además, ante el conflicto vivido, las trabajadoras han afrontado la confusión como algo relacionado con su propia vida, con su curro, con su día a día. Las consumidoras lo hemos afrontado como algo que había que solucionar a ritmo asambleario, lento, sin poder dar respuesta a la urgencia requerida por las trabajadoras.
- Las dificultades para dar una respuesta más rápida a este o cualquier problema es consecuencia directa del tamaño de la cooperativa. A lo largo de todo el proceso he mantenido y mantengo que nos convendría, como hemos hecho, bajar de número de bolsas. La autogestión asamblearia de un proyecto agrícola tan grande es demasiado compleja.
- La baja asignación de las trabajadoras, además del nivel de implicación exigido por la huerta y por la coope, exigen que el proyecto político esté definido. Aunque eso implique que seamos menos, y que nos cueste esfuerzo definir lo que nos une.
- Mi propuesta es desarrollar unos estatutos que toquen el tema de la relación con las instituciones, y que partiendo del material del plenario, junto con el que surja del encuentro del 14, se haga un borrador de estatutos.
- En los estatutos deberá estar recogido cómo se toman las decisiones en el BAH, pues el consenso es algo que se supone, pero que cuando no se da, nos deja bloqueados. Creo que hay que debatir cuándo se puede pasar de un intento de consenso frustrado a una votación. En este punto creo que los estatutos del BAH valladolid quizás puedan ayudarnos. También me parece importante definir si los plenarios deben o no ser decisorios, si están por encima de las decisiones de la asamblea general, etc.
- Este borrador de estatutos, pienso que debería aprobarse por los grupos, entendiendo que si no hay consenso en los grupos frente a su aprobación o no, quizás habría que plantearse si se puede llegar a votar de forma individual.
- Mi reflexión final es que el BAH es un grupo de afinidad, y que para eso es necesario que se expliciten los puntos de afinidad, y se depuren los mecanismos a la hora de tomar decisiones, para que los bloqueos como el que hemos vivido no pongan en peligro el proyecto.

Un abrazo lleno de agradecimiento a la comisión kapazao.

Texto 9: (consumiente BAH-Perales)

IDEAS ¿QUÉ CREO QUE HA PASADO EN EL BAH?

- Creo que se arrastraba desde antes de que yo entrara en el bah (por lo que igual hablo de más) distintas posturas ante algunos temas sin capacidad de encontrar un consenso que contentara a todo el mundo: me refiero en concreto al tema de autogestión de la salud (o cómo consideramos al grupo de huerta, que está muy relacionado). No se encontró una vía que realmente satisficiera a todo el mundo, y donde todas se sintieran cómodas, (nunca lo escuché en lo concreto ni creo que se ha analizado en asambleas, pero yo he oído hablar de falsos consensos, consensos forzados, procesos -plenarios o asambleas- que supuestamente se han reventado conscientemente...) y en cambio el intentar seguir funcionando respecto a este tema daba la sensación de que entorpecía el desarrollo de cada planteamiento.

- Yo he vivido miedo a evidenciar conflictos. Y con conflictos me refiero a distintas visiones y vivencias de la realidad, que a veces no sabemos cómo llevar de forma saludable pero negarlas es totalmente contraproducente. Por miedo al conflicto se prefirió que en el último plenario no hubiera momento en plenario ni espacio para que de allí saliera algo consensuado, aunque fuera que no nos ponemos de acuerdo. Ni siquiera conseguimos llegar a eso.

Texto 10: (consumiente BAH-Perales)

cosas de las personas

Yo creo que el primer problema al que se enfrenta un colectivo como el BAH es que *nos es muy difícil trabajar en colectivo*. Estamos muy acostumbrados por esta sociedad, curiosamente, a *tener derecho a decidirlo todo*. Entiendo que es una contradicción, en esta sociedad no decidimos casi nada, pero la estética con la que nos venden la moto parece que sí. Eliges donde pones gasolina, aunque todas te cobren lo mismo, eliges a tus representantes políticos, aunque desde ese mismo momento ya nada tiene que ver contigo, eliges que cadena de tele ves aunque todas son penosas.

Y llega el momento de tomar una decisión o una postura en el BAH y haces lo mismo que haces cuando vas a poner gasolina, o vas a votar en las elecciones o estás viendo la tele: *te agarras a una opción como si estuvieras solo, sin entender que hay detrás de esa decisión que estás tomando*, sin darte cuenta de que estás 'haciendo BAH' en ese mismo momento, sin percatarte de que estás con otros como tu metido en esa decisión. A veces no es un problema de ponerse de acuerdo, algunas veces creo que es un problema de '**consumo**', que parece que somos '**usuarios**' del BAH poniendo una reclamación.

Y no sabemos trabajar en colectivo *porque no somos capaces de tomar como nuestros los argumentos del otro*, de entender por qué es importante para el otro, de hacer suya nuestra causa, de acompañarles en el proceso. Cuando se está evaluando una postura no basta con mirarse a uno mismo y buscar lo que nos gusta o nos conviene, hay que mirar a los demás y entender por qué están tomando esas posturas, donde están sus argumentos, sus necesidades, sus miedos. Tenemos que **ser capaces de relativizar** nuestras posiciones, ninguna decisión en el BAH es 'tan importante' como para que tenga que ser tomada exactamente como yo la veo, nada de lo que haga el BAH es más importante que la red social misma y el proyecto transformador que representa.

cosas del BAH

Supongo que esta división del BAH está en la raíz propia de su fundación, o tal vez antes, es posible que sea el resultado de 'las dos Españas' incapaces de ponerse de acuerdo, es posible que sea un mal intrínseco a nuestro carácter o una maldición que nos lanzaron los árabes cuando 'abandonaron' la península.

Sea como fuere el BAH reunía desde su comienzo tendencias más anarquistas Juan Palomo, al más puro estilo del 36, con otros estilo de hacer política más cercanos, diríamos, a actitudes universitarias. Ambas tienen su forma de influir en la sociedad, ambas demostrando que 'si se puede', pero con formas de hacer diferentes, con circuitos de expansión distintos y, sobre todo, con una 'estética' completamente distinta. Además el BAH contaba con algunas personas que habían vivido la época de la transición, lo que marcaba mucho su visión de las cosas. Los 'derechos' conseguidos en ese proceso no son considerados suficientes por parte de las nuevas generaciones.

el tema de la salud

Yo creo que no se puede entender el kapazao si el proceso previo de desencuentro en el tema de salud trabajado en el año 2007. Yo fui parte integrante de ese proceso y creo que llegué a entender muchos de los procesos que se dieron allí.

En primer lugar la raíz del tema de la salud *está muy cerca de las creencias y posicionamientos que a las personas nos dan la identidad*. Tanto la 'salud universal' como el rechazo al estado son posturas muy cercanas a nuestra creación de identidad, por ello es muy difícil que renunciemos a ellas o que las relativicemos de alguna manera.

Y este es el momento en que deberían haberse puesto sobre la mesa todas las comprensiones y empatías, pero no fue así.

No me voy a extender mucho en el tema, pero sí diré que después de que se le dedicase mucho esfuerzo en

el BAH teníamos una buena capacidad de gestionar la SS, conocidas formas y los pasos que se dan, incluso podríamos haber compartido esta información con otras coopes. Sin embargo no teníamos resuelta la contradicción que para muchos suponía estar dándole dinerito al estado.

Entonces se le dedicó bastante energía a diseñar lo que sería la autogestión de la salud, algo que se había reclamado desde hacía tiempo (estaba en el consenso de 2003). En ese tema se puso, por algunos, mucha ilusión y creatividad.

En el encuentro de la prospe de 17-18 de noviembre 2007 del que volvió a salir el mismo acuerdo que ya saliera en el 2003, de la solución de las dos patas. Pero más que aquel acuerdo salió el que la AS comenzase ya a caminar, para lo cual no hacía falta un plenario. Tal vez aquel plenario se debió a la gente que no estaba agusto con la SS, y querían otra cosa, o tal vez se debió a que la gente de la SS no quería permitir el desarrollo de la AS sin un plenario.

En cualquier caso en aquel plenario se decidió que los trabajadores podrían renunciar a la SS, que serían una u otra en cada caso.

Yo ya iba mosqueado a ese plenario por como se había preparado, y me fui mosqueado por que creo que las posturas no se cuidaron, porque se sobre pasó el tiempo del plenario y porque las decisiones se tomaron a última hora cuando quedaba poca gente. Creo que actualmente los plenarios generan más tensión de la que relajan. Esa es mi sensación personal, que yo creo que revela que había tensiones dentro del BAH que no se lograban articular correctamente.

Tendremos que encontrar la manera de entender que significa 'correctamente' y de 'articular' correctamente.

Yo creo que, entonces, las posiciones se establecían, no tanto en el desarrollo de la AS, como del miedo que se tenía desde la SS a que esta desapareciese. Hay que explicar, en este punto o en otro punto, que el que los trabajadores estén en la SS no se vive muchas veces como una opción personal de las trabajadoras, sino como algo que tiene que ver con la identidad del proyecto y, por tanto, con la identidad de los que estamos en el proyecto. Esta relación colectivo/individuo tan curiosa para algunas cosas del BAH tiene que ser analizada con más profundidad.

Además mucha gente en la coope, simplemente, no veía viable la AS; una relación ingresos/gastos deficitaria. Por tanto era muy difícil que tomaran aquella propuesta como suya.

las cuatro partes del conflicto

En todo conflicto o posicionamiento, y esto es algo que el BAH tiene que entender, se establecen siempre cuatro partes, y es que dentro de cada una de los lados del conflicto tenemos gente que quiere llegar a un acuerdo y gente que no. Son los 'moderados' los que llegan al acuerdo. Los moderados de cada lado tienen que convencer a su lado 'radical', eso es parte del acuerdo y del trabajo. Pero en este caso no fue así.

Al plenario del ASSS (17-18 de noviembre de 2007) se llegaba con mucho cansancio y desgaste por las partes, a pesar de ello se habían acercado mucho las posturas, nos conocíamos bastante y creo que eramos capaces de entendernos bastante bien, aunque no de un modo 'totalmente positivo, empático, amistoso, etc'.

Yo aprendí mucho en ese proceso, entendí que significa realmente entender al otro, entendí como es posible usar argumentos de la otra parte para acercarte a ella, entendí porque yo deseaba tanto la SS y que temía de la AS, entendí por qué era el momento de desarrollar la AS y que era su momento. Desde ahí viví el proceso del desarrollo de la AS con ilusión, con interés, con curiosidad, viendo las posibilidades que abría 'la otra parte', pero conseguí 'vencer mis miedos' y me disponía a ver, con cariño, de lo que serían capaces de hacer desde aquella alternativa.

Sin embargo no se dio, y no se dio creo que por dos cosas. Primero porque los moderados de SS nos retiramos del partido, no trabajamos para que la AS fuese posible, no calmamos a nuestra parte radical. El otro motivo se que la AS estaba muy mal presentada, se acudió a una ensalada de números completamente ininteligibles, poco creibles, que daban demasiada sensación de urgencia. La CR se nos coló por los dedos. En ese momento, más que en cualquier otro, era necesario calmar a los que no pensaban como nosotros, en ese momento se debió hacer un trabajo por los grupos para aclarar las cosas, explicar el por qué y no el cuanto.

Curiosamente la CR se estrelló contra la coope por los seguros privados, algo tan absurdo que yo diría casi surrealista. La gente que no quiso la SS estaba dispuesta a tener pequeños seguros privados si eso calmaba a la coope, pero la parte radical antiAS le dio la vuelta, probablemente sin darse cuenta o tal vez sin siquiera pensarlo o tal vez mal comunicado por los proAS. El caso es que los seguros privados bloquearon la puesta en marcha del acuerdo hasta que la gente de AS dijo: 'anda y que os den pomada, aquí no se puede desarrollar nada que no sea lo de siempre'.

De hecho el surgimiento del tema de las tierras de Rivas impide que se cierre el tema de los seguros privados, de la CR, que comienza su andadura sin que nadie le preste mucha atención, concentrada ya la coope en el problema de las relaciones con las instituciones.

Así es como se fragmentó la coope, o digamos que así es como se resquebrajó por dentro. Esto fue un ejercicio 'antidemocrático', que diríamos ahora, pero de una manera tan sibilina que no creo que nadie se estuviera dando cuenta de lo que estaba pasando. Cada uno, desde su postura, hizo lo que tenía que hacer para que las cosas se dieran así de mal, nadie se dio cuenta de a donde nos llevaba esto y, lo que es peor, que hacer así las cosas nos alejaba de nuestros principios del BAH.

Hubiera sido una gran oportunidad de entender muchas cosas del BAH, de probar cosas nuevas, de buscar nuevas herramientas para cambiar todo eso que nos estaba haciendo polvo.

Soto del grillo

Y en esas estábamos de polarizados ya cuando llegaron las noticias de las tierras de Soto del Grillo, que con el previo de la historia del ASSS es mucho más fácil de entender.

En Junio de 2008 aparecen las primeras noticias, en una asamblea de BAH Perales, de los acercamientos a Rivas por parte de SMV. Los argumentos que se recogieron en las actas son:

-preocupación porque el tema no está muy claro. Quiere más información.

-preocupación por lo que consideran una 'redefinición de los estatutos'.

Se pide que vengan a contarnos el proceso.

Las posiciones en defensa de la SS se habían interpretado por el GG, de alguna manera, como un intento de mejorar las condiciones de trabajo (aunque muchos de ellos no lo considerasen así), pero mucha gente entendería este 'acercamiento' a las instituciones sin una contrapartida adecuada.

En la asamblea general del BAH Perales de Julio de 2008 dos personas de SMV se acercan a explicar el tema. En esa misma asamblea los grupos se pronuncian sobre ese asunto. Hay que tener en cuenta que en ese momento muy poca información ha circulado por los canales formales de comunicación, y la diferencia de conocimientos del mismo tema es muy grande. Por un lado hay gente que conoce contactos con el Ayto de Rivas desde el año 2005, y otra gente que la única información que tiene son las actas de la asamblea de Junio y los correos que han circulado por la lista.

En general los grupos se pronuncian con prudencia, intentando contextualizar las situación, sin situarse en posiciones extremas. Se entiende que este tema atraviesa muchos otros: si tenemos o no tenemos estatutos rígidos, como interpretamos las ideas que están en el guión de charlas, etc...

Sin embargo el GG no estaba dispuesto a entrar en 'largos' procesos de debate y discusión de ese estilo.

Quiere una respuesta rápida, a una pregunta que va variando rápidamente en esos meses. Al comienzo las posiciones tienen más que ver con 'saber como es el BAH en el que estamos' más genéricas, posiciones que se van cerrando según avanza el tiempo.

Esta posición desconcierta bastante a mucha gente del BAH, que no entiende bien que pretende el GG enrocándose de esa manera.

El GG presiona para que la gente se posicione, simplemente, pero dejando bastante claro que si no le satisface la respuesta se va, y no se va como se ha ido otras veces, respetando el año de compromiso y formando un nuevo GG.

Esta postura indica que la parte crítica ya no confía en las formas de tomar decisiones o de realizar los debates en el BAH, ya no le vale esta cooperativa. Apuesta por una ruptura en la que reconocer a sus más próximos, con los que formar un nuevo proyecto, y poder apartarse de las posturas más moderadas.

No se propone la apertura de explicaciones, un diálogo o una negociación.

Por otro lado esta actitud es tomada por mucha gente como un chantaje para obligar a la coope a posicionarse en contra de las tierras de Rivas, saltándose a la torera los procesos participativos y horizontales que también forman parte de la tradición del BAH. La espada o la pared, o reconocer el poder del GG o perderle.

Unos temían perder su identidad antiestado, otros perder su identidad horizontal, otros calcularon, simplemente, que era más sencillo desarrollar los proyectos con gente más parecida a ellos mismos que no pusiera tantas pegas para todo y una gran parte no se ha enterado mucho de que va la vaina.

El GG y cercanos temieron que se perdiera su parte de identidad anti-estado en el BAH, pensaron que la cooperativa entraría en un proceso largo y doloroso para llegar a ninguna parte y que, al final, no se respetarían los acuerdos tomados. Así que se liaron la manta a la cabeza y usaron su poder para presionar a la coope, un poco de manera infantil, para que hiciera cosas que la coope no puede hacer. En esa presión misma estaba la división de la coope, porque pasara lo que pasara la confianza nunca podría volver al BAH.

Como ya se ha dicho se antepuso la no relación con las instituciones a los procesos horizontales. Ni siquiera fue posible que se organizaran las posturas en las cuatro partes de las que he hablado antes. Mucha gente ya no se sentía parte del mismo proyecto, el BAH, de hecho, estaba dividido.

Entonces se hizo el plenario de La Traba, in extremis, del que no voy a hablar mucho, que no convenció a la parte crítica. Fue la última oportunidad para mantener el BAH cohesionado, y la perdimos.

Se fueron algunos del GG, otros se medio fueron, se fue el grupo de Alcalá, se fueron algunos consumidores y la cooperativa se preparó al reto de funcionar sin GG y de formar uno nuevo.

Y entonces creo que la respuesta de la coope ha sido admirable, me parece que ha funcionado mejor que nunca, con mayor implicación y más sentido. Esto es algo perfectamente explicable, pero debemos preguntarnos ahora como le hacemos para mantener algo de esto cuando el nuevo GG esté formado.

Y esto es lo que, más o menos, ha ido pasando, creo yo.